

# SUPERACION

BOLETIN DE ORIENTACION  
POLITICA  
Y  
MILITAR

107



Rev 183/4



1

## SUMARIO

Presentación.-Notas quincenales.-13 Puntos del Gobierno de Unión Nacional.—Las batallas del Caballo y el Tirichá, V. Marquina, Comandante de la División.—El estilo de trabajo de los Comisarios, José Lain, Comisario de la División.—Ideas sobre fortificación ligera, A. Casuso.

Año I - - 1 de Junio de 1938

DIVISION • COMISARIADO

6<sup>12</sup>



SECRET

OFFICE OF THE DIRECTOR  
POLITICAL  
MILITARY



1

SECRET

CONFIDENTIAL

CONFIDENTIAL



# P R E S E N T A C I O N

**U**NA de las debilidades de nuestro Ejército, quizá la mayor, es la falta de mandos medios—políticos y militares. ¿Cuál es la Compañía, el Batallón, que tiene completos sus plantillas de oficiales, que cuenten con cuadros políticos suficientes? Tarea urgente es su creación; su perfeccionamiento y más si tenemos en cuenta que la dureza de la lucha los desgasta con terrible rapidez.

Dentro de los marcos de nuestra División, SUPERACION contribuirá a rellenar esta laguna. Sobre la misma experiencia de la lucha, sobre

*la base de los hechos, queremos plantear aquellos temas de índole política o militar actuales y vivos que puedan representar una aguda real a nuestros cuadros. Somos ambiciosos y queremos hacer una obra útil que contribuya a asegurar una constante elevación técnica y política de los mandos de la unidad.*

*Esto no es una obra de dos o tres elementos de buena voluntad. Es la obra de todos. Todos deben contribuir a ella, haciéndonos notar las imperfecciones y errores que observen, naturales e inevitables en el ambiente de improvisación en que nos movemos. Enviándonos sus iniciativas e ideas que tienden a mejorarla y enriquecerla. En ello confiamos.*

*Una última advertencia. En todo lo posible queremos hacer una obra práctica de orientaciones, consejos y directrices. De crítica positiva de las debilidades existentes y de planteamiento de tareas para cada futuro inmediato. Queremos que cada línea del BOLETIN sea una aportación útil al mejoramiento de la División, que es mejorar nuestro Ejército y, por consiguiente, contribuir al logro de la victoria.*

**COMISARIADO DE LA DIVISION.**

AE

ARCHIVOS  
ESTATALES

## NOTAS QUINCENALES

# Unidad de todos los españoles en el frente y en la retaguardia

**L**a situación de nuestro país en este último período puede caracterizarse diciendo que, simultáneamente, ha recibido un triple ataque, ataque conjunto, planeado por los perros de presa del fascismo extranjero, en el cual tenían puesta estos elementos su total confianza, tendente a un rápido aplastamiento del pueblo español en lucha por su independencia. Esta triple ofensiva se ha desarrollado —y continúa todavía— en el frente de batalla, en el área internacional y, por último, en la misma retaguardia leal. Ofensiva que si no ha conseguido su objetivo fundamental de lograr el triunfo rápido y definitivo, ha creado una grave situación, que el pueblo sabrá vencer en la medida que movilice con rapidez y vigor todas sus energías y todas sus reservas humanas, materiales y morales, poniéndolas al servicio de la guerra y de la victoria. Grave situación—la más delicada desde el 18 de julio de 1936—que superaremos con la unidad inquebrantable de todos los españoles en los frentes y en la retaguardia alrededor del Gobierno de unión nacional, que con puño de hierro dirige los destinos del país en estas horas históricas.

\* \* \*

La ofensiva fascista en el frente del Este, subsiguiente a las batallas de Teruel, provocó el derrumbamiento de nuestra organización defensiva, debilísima por no haberse llegado allí, ni de una manera aproximada, a forjar la unidad dentro del Ejército; por la carencia de fortificación, por la ausencia de trabajo político, por la falta de mandos superiores y medios—mandos militares y mandos políticos—que supieran con pulso sereno hacer frente a la situación. La consecuencia de un milicianismo trasnochado a todas luces, la consecuencia de mantener las unidades militares de Organización o de Partido se pagaron con la pérdida de cientos y cientos de kilómetros cuadrados, con el corte de la España leal en dos, producida al llegar el invasor al Mediterráneo...

Pero España no puede morir. España busca y encuentra en sí misma los recursos necesarios para superar la grave situación creada.

Creían los fascistas que este hecho produciría un derrumbamiento vertical de la moral combativa del frente y de la retaguardia. Se equivocaron. El pueblo español sabe vibrar a tiempo. Y la moral, en estos momentos, es más fuerte que antes de producirse el corte.

Se movilizan las reservas con rapidez. Miles y miles de nuevos luchadores acuden a engrosar las filas del Ejército de la Independencia. Confirmando la promesa del Jefe del Gobierno, docenas y docenas de rápidos aviones surcan por primera vez los cielos de España, velando por su integridad y su independencia. En pocos días se han derribado más de 60 aviones enemigos, especialistas en la matanza en masa de mujeres y niños. Se va comprendiendo el problema de la fortificación en su conjunto.

\* \* \*

La ofensiva del fascismo extranjero contra la República en el área internacional tiende, como la que lleva a cabo por la vía armada, a reforzar las posiciones de los invasores, aislando España del concierto de los países democráticos, sembrando la confusión por lo que respecta al carácter de nuestra lucha, tratando de establecer las condiciones necesarias para una legalización de sus planes invasores y de colonización de nuestro país.

Muestra flagrante de esta ofensiva es el pacto anglo-italiano. Significa este pacto, firmado entre el verdugo del pueblo italiano y Chamberlain, representante de la más reaccionaria capa de los conservadores ingleses, el reconocimiento tácito del Gobierno inglés de la invasión italiana, ya que Italia no se compromete más que a retirar sus tropas de España una vez terminada la actual contienda, pero no antes.

Es también otra muestra al reavivamiento del cadáver insepulto que es el Comité de No Intervención. Como si no existieran ya millares y millares de pruebas de las infracciones cometidas a este respecto por Hitler y Mussolini. Inglaterra resucita el famoso Comité a fin de ayudar a su manera a los planes del fascismo, y como respuesta a nuestra enérgica resistencia a su avance.

Pero la clara y decidida actitud de nuestro Gobierno desenmascara las maniobras del fascismo internacional y de sus aliados, los pseudo-demócratas, reaccionarios de determinados países. La Declaración de Principios, la defensa de los intereses españoles en Ginebra han puesto claramente de manifiesto los fines que perseguimos en la actual contienda, deshaciendo la leyenda de una «revolución» de tipo comunista o libertario. España lucha, ni más ni menos, por su independencia amenazada, por vivir como país libre en un régimen de amplia democracia.

\* \* \*

En una guerra de desgaste como es la nuestra, lleva la ventaja quien tiene una retaguardia más unida, más sólidamente dispuesta al sacrificio individual y colectivo. ¿Cuál es la situación de nuestra retaguardia y de la facciosa?

Enumeraremos rápidamente algunos datos. Nosotros contamos con un pueblo firmemente decidido a conservar su independencia. Tene-

## 13

# Puntos del Gobierno de Unión Nacional

**L**A Declaración de Principios de nuestro Gobierno de Unión Nacional, es el documento más importante y trascendental que se ha hecho público desde el levantamiento de los traidores.

Para la zona leal es el grito de guerra de todos los españoles dignos: para los camaradas que gimen en la zona facciosa es el grito de libertad que pone duro contraste entre la vida que padecen de esclavitud y persecución, de hambre y terror, de miseria y muerte, bajo el despotismo del traidor, y la ignominia que supone la presencia de los invasores sobre nuestro suelo. Podríamos decir sin temor a equivocarnos, que los síntomas de descomposición que se observan en su retaguardia, la fuga de los presos del fuerte de San Cristóbal y otros, están fuertemente influenciados por el documento que comentamos.

La Declaración de Principios es un gran documento de unidad, ya que está aprobada y firmada por todas las fuerzas políticas y sindicales dignamente representadas en el Gobierno, que por primera vez, durante el transcurso de nuestra lucha, coinciden plenamente en apreciar el carácter y objetivos de nuestra contienda.

No es un documento más, como algunos pueden pensar; es el documento en torno al cual todos los españoles dignos debemos de apretar filas y agitarlo como bandera que nos conducirá a la victoria.

Es la declaración de continuación de guerra de todo el pueblo. Declaración que nos sirve para movilizar en torno a la lucha por la libertad y la independencia de la Patria a todos los españoles honrados, ya que la Patria sangrante, ya que la Patria en peligro debe ser salvada por todos sus hijos, sin distinción de tendencias políticas, sociales o religiosas que no sean traidores.

Para después de nuestra victoria, de forma clara y concreta nos marca la salida que tendrá la situación, deshaciendo para siempre ese ambiente cargado de confusión y recelos que nos rodeaba y sale al paso de los provocadores que al oído decían: «Lo pasado no tiene

importancia». «La segunda vuelta será más terrible», anulando definitivamente su acción.

Internacionalmente da el mentis más rotundo a todas las propagandas interesadas en presentar nuestra gesta como una lucha por el comunismo, y con gran claridad y firmeza les dice a los que tienen ojos y no ven, oídos y no oyen que todo el pueblo español sin distinción de tendencias, lucha por la libertad e independencia de España, por la República Democrática, bajo cuyas banderas pueden convivir todos los amantes del progreso, del trabajo y de la libertad, con cuya declaración pone en situación difícil a esos Gobiernos «democráticos», ya que en lo sucesivo no podrán seguir agitando el fantasma del «comunismo» para asustar a los timoratos y mantener su posición equívoca en relación a nuestro Gobierno legítimo, en contra de la voluntad de sus pueblos.

La Declaración de Principios refleja el sentir unánime y el deseo de todo el pueblo de luchar hasta la victoria total sobre Franco y los invasores y sale al paso a toda idea de pacto, mediación o compromiso.

En ella se habla de respeto a la propiedad privada siempre que no perjudique a la colectividad. Garantiza a todos los campesinos y obreros agrícolas combatientes que su esfuerzo y sacrificio no será valdío ya que reconoce y promete que la tierra será para el que la trabaja y lo mismo hace en relación a los obreros industriales ya que les habla del respeto y desarrollo de las leyes sociales, lo que les garantiza un porvenir de bienestar que nunca han tenido.

Nos habla del mejoramiento cultural, físico y moral de la raza, dándonos la seguridad de que en lo porvenir los centros docentes tendrán sus puertas abiertas a los hijos de los campesinos y obreros que por su inteligencia sean acreedores a cursar estudios, y por lo tanto desaparecerá definitivamente aquella época de obscurantismo que tenía embrutecido al pueblo.

Como final diremos que por la justeza con que define el carácter de nuestra lucha, es el documento más revolucionario que hasta la fecha se ha dado a la publicidad y digno de que todos los españoles amantes de su libertad e independencia den la vida si es necesario en su defensa.

# Las batallas del Caballo y del Tirichá

## LA ESTABILIZACION DE LA LINEA

**D**URANTE los días 20, 21 y 22, el enemigo llevó su esfuerzo principal en la zona comprendida entre el S. E. de Salsadella, y al N. O. de Santa Magdalena de Pulpis. El teatro de operaciones fué desde el S. de la ermita de San José (Este de Salsadella), al vértice Encanes, por nuestro flanco izquierdo. Zona de la C. del 22 Cuerpo con la Agrupación Durán. Desde el vértice Rivellers a Santa Bárbara (S. de este vértice) por el centro y por el flanco derecho la cadena de montañas comprendidas entre el vértice Nazadis cota 461. y costas 371 y 320. N. O. del kilómetro 54 de la carretera general.

De este teatro de operaciones los puntos neurálgicos eran las Atalayas. En la carretera de San Mateo a Cervera de Maestre, el enemigo tenía mucha artillería casi toda ella adelantada aprovechando los caminos que salen al Sur de esta carretera.

En muchos puntos tropezó una dura resistencia entre ellos en el vértice Encanes. En el resto de los sitios se les puso al enemigo ligera resistencia, la que machacó con artillería.

La infantería propia tenía muy malos enlaces laterales entre sí. Carecía de reservas, los servicios se hallaban desconectados de las unidades, por ocupar una zona alejada de la carretera y ser muy débil la organización y elementos tipomóvil. En los escalones de mando era muy débil el enlace entre sí, la ayuda de los mandos superiores era flojísima, acompañado a la falta de cartografía y de oficiales de Estados Mayores, expertos en identificar el terreno, valiéndose de los naturales del país y los puntos de referencia, con los que los mandos pudieron distribuir y colocar su fuerza lo acarreó una situación en que la tropa estaba mal colocada y los mandos de las grandes unidades desligados completamente de la línea, sus actividades y perspectivas. El enemigo durante los días señalados, apoyado en su artillería, la numerosidad de su infantería y las debilidades expresadas por nuestra parte, terminó con toda la resistencia nuestra, aun-

que en muchos casos para ello tuvo que tener muchas bajas y consiguió avanzar por las divisorias en orden cerrado. El día 23 avanzó sin resistencia a partir de las primeras horas de la mañana, comprendida entre cota 432 (S. de partida de la Selleta) cota 456. Montes de Carrecoza hasta llegar al vértice de la Pedrera.

En cambio en nuestro flanco izquierdo fué fijado y contenido el enemigo dos kilómetros al Norte del Caballo.

El 23, día en que me hice cargo de la 6.ª División, la situación del frente era anormal. En el flanco izquierdo estaban superpuestas las fuerzas de las dos Brigadas, y en el derecho no teníamos fuerza y el enemigo continuaba profundizando por el Sur de la Pedrera. La situación no tenía otra salida más que la que tienen todas las situaciones duras y difíciles. Concebir un plan, el que mejor convenga, y cumplirle con decisión. El plan consistía en colocarse a la defensiva en Caballo y a la ofensiva en la Pedrera con el fin de machacar toda la vanguardia del enemigo en el flanco derecho nuestro, cortar su progresión, tomar posiciones defensivas y sobre todo dar lugar a sacar las fuerzas superpuestas, recoger la tropa desperdigada y reorganizirlas. Todo esto con el objetivo concreto de que el enemigo no diese un paso y nos diese un orden de batalla propio.

El objetivo se cumplió plenamente. De ello sacamos la conclusión que no hay mejor defensiva que el contraataque. No hubiera sido posible a las fuerzas propias aguantar al enemigo en el S. de la Pedrera si de la columna de profundización el dejamos pasar a un orden de batalla y a una coordinación de su aviación y artillería; nuestras tropas no hubieran aguantado más de dos días que era lo que el enemigo tardaría el concebir y ultimar el ataque a Moro de Rafalgari, y a las pocas horas de su ataque con una masa artillera nos hubiera roto completamente el frente y no hubiéramos tenido ninguna posibilidad en muchos días de hacer frente al enemigo seriamente con nuestras unidades por lo que una vez más el enemigo hubiera repetido el hecho de avanzar kilómetro y kilómetro sin resistencia.

Otra cosa que ha quedado bien palpable ha sido el beneficio que nos ha producido el relevo de la tropa que contraatacaba; pues cada 24 horas era relevado el batallón atacante. Nosotros obteníamos el resultado tan favorable de que un batallón propio atacaba a una posición donde el enemigo tenía dos batallones y un tabor de regulares, el secreto de esto está en las ventajas que proporciona la táctica al atacante, concentrar sus tropas y material sobre el punto que él quiere mientras el que se defiende tiene que colocarse en toda la posición a la defensiva para cubrirla, pues de no hacerlo así dejaría huecos por donde el atacante maniobraría con toda clase de facilidad.

Otra conclusión que ha quedado bien manifiesta en la Pedrera es la ventaja decisiva que ofrece para nosotros la lucha cuerpo a cuerpo. Estas ventajas son por las siguientes causas: Primera. Porque su infantería no es instintiva, es simplemente autómata. Segunda. Porque la lucha cuerpo a cuerpo el mando tiene muy limitada la acción, pues todas sus posibilidades de mando estriban en la preparación y no en el desarrollo. Tercera. Por abundar en las filas del enemigo los amigos de la República y de España (que por diversas causas no se pasan a nuestras filas) y los indiferentes, que sólo les trae

preocupados el terminar la guerra con salud (los verdaderos enemigos nuestros en casi ninguno de los casos están como soldados en primera línea), todo esto si se trata de tropa española; si se trata de moros, la bayoneta no quiere ni verla, y de los italianos, en la lucha cuerpo a cuerpo, ni hablar, entre otras razones, por la falta de fuerza moral que les da su calidad de invasores. Todo esto trae como consecuencia que en los sitios en que se aplica se dan los resultados de los ataques de la Pedrera, que mientras nosotros tuvimos un número limitado de bajas, el enemigo tuvo que relevar dos batallones, porque fueron completamente diezmados por nuestras tropas, entre cuyas bajas figura el comandante de uno de ellos. Cuarta. En lucha cuerpo a cuerpo o de infantería muy pegadas, la aviación y la artillería no pueden actuar.

En el Caballo, la misión de fijar y contener al enemigo fué cumplida, por lo que nuestra línea quedó en el Este de la Pedrera ocupando una cota de dicho vértice en el punto indicado—Norte de la carretera (kilómetro 62)—, continuando por todo el barranco de Vals del Angel hasta dos kilómetros al Norte del vértice Caballo, extendiéndonos por nuestro flanco izquierdo hasta enlazar por Piedra Seca, posición que fué perdida por las fuerzas propias de nuestro enlace, por lo que tuvimos que flexionar hasta Vaquera. Con un frente irregular, que forma una especie de un cuatro, queda formada nuestra línea. El enemigo, repitiendo lo que en él es muy clásico cuando encuentra resistencia, pierde toda la noción táctica, y no se le ocurre otra cosa más que hacer una concentración artillera y atacar de frente. Lo más propio, y eso me temía, aunque ya había tomado las medidas, es que el enemigo, apoyado en la Pedrera, atacaría Refalgari, y apoyado en esta cabeza de puente llevaría un ataque de E. a O., y si en esta dirección alcanzaba la estribación O. de Moro, toda nuestra línea hubiera tenido que replegarse. Los contraataques propios en esta dirección ofrecían la dificultad de que todos tenían que ser de O. a E.; los ataques de S. a N. son muy difíciles por la protección que da el barranco sobre el que va el río de las Cuevas, el cual es por muchos sitios inaccesible; quizá en esto haya influido que el enemigo carece de cartografía; pero, sin embargo, tiene un gran servicio de fotografías aéreas.

#### LA BATALLA DEL DIA 4 DE MAYO

Los días 2 y 3 de mayo el enemigo atacó al vértice Caballo y fué rotundamente rechazado. El día 4 el enemigo atacó a fondo y concentrando en el frente de la Costa toda la artillería e infantería, decidió dar una batalla para aplastar nuestra resistencia, apoderarse del pueblo de Cuevas, librar las carreteras de Alcalá de Chivert y de Salsadella, y apoyado en el nudo de comunicación que forma Cuevas, partir sus dos columnas atacantes, la una al S.O. de Cuevas de Vinromá a ocupar el vértice Bois, cota 736, cuya cota es la llave de Albocácer, y la otra al S.E. de Cuevas de Vinromá, tomando como eje de marcha la divisoria comprendida entre el vértice Entre Viñas y el E. de Villanueva de Alcolea. De esta operación el enemigo cifraba altas esperanzas, la consideraba como decisiva para la toma de Castellón, cuya toma creía que sería el día 7 ó el 8, pues completa-

mente roto el frente, no pensaban encontrar en unos días sería resistencia y, por lo tanto, pensaban explotar el éxito. Para esto habían bombardeado, en una forma brutal, Castellón. (Datos recogidos de evadidos, prisioneros y documentación enemiga.)

Una vez más ha quedado demostrado que es fácil desbaratar los planes del enemigo si para ello empleamos una fuerte organización y preparación en todos los problemas de nuestro Ejército y el mando tiene e imprime a su tropa la firme decisión de no retroceder, pase lo que pase y cueste lo que cueste. Este es el secreto de haber hecho fracasar al enemigo su plan y que haya tenido que desplazar la dirección de ataque al N.O. y S.O. de Teruel y el frente del XXI Cuerpo.

La columna de la izquierda del enemigo (83 División) venció fácilmente la resistencia de la Vaquera, por lo que ponía en grave aprieto y peligro a nuestras posiciones del Tirichá y del Caballo, y otra vez, igual que en la Pedrera, la forma de defendernos fué la de atacar. Al enemigo que profundizaba de O. a E. en el S. del Caballo y del Tirichá, apoyado en la Vaquera, aprovechando el instante de la desorganización que se produce en toda la columna en profundización, dimos un ataque que al enemigo le pilló de sorpresa por el flanco derecho de su profundización; aunque el ataque fué débil numéricamente, fué muy fuerte en rapidez, movimiento, fuego y decisión. (Actuaron sólo dos compañías del 833 Batallón, y el enemigo llevaba en vanguardia dos tabores y dos batallones de españoles; pero el ala izquierda del enemigo estaba contenida en el O. del Caballo y N. del Tirichá.) En cuanto el enemigo recibió fuego de flanco, paró su profundización y atendió al flanco atacado, pero como el terreno nos favorecía por haber elegido nosotros el sitio más favorable, el enemigo, a pesar de ser mayor numéricamente, dejaba, minuto por minuto, un sin fin de bajas por el terreno y no lograba romper nuestro ataque de flanco, y decidió reforzar ese sitio amenazado con un batallón de tropas moras. Esta tropa, que es muy buena en defensa, pero mala en ataque, venía ahullando, a cuerpo derecho, sin despliegue ni aprovechamiento del terreno, para enfrentarse con un plan de fuegos plenamente concedidos, tuvo un completo desastre. Nuestras dos bravas compañías, que llevaban la lucha casi sin bajas, dejaron meter al enemigo en unas barrancadas (de 500 a 700 metros, donde se hallaban parapetadas nuestras fuerzas), y después de una hora de un duro combate, el enemigo se retiraba, dejando sembrado de bajas el terreno. Esta retirada significaba el haber decidido la batalla favorablemente con la columna de la izquierda, pues su ala izquierda había sido contenida y el centro y la izquierda aplastados, y todo lo que podía hacer era atacarnos con sus tropas de reserva. Quizá en el desastre que sufrieron los moros contribuiría su estado de embriaguez, muy explotado por el enemigo, y echarlos a avanzar a pie derecho ahullando; pero esta comedia barata de guerra resulta muy mal cuando nuestra infantería confía en sus armas.

En la columna que atacó por el flanco derecho del Caballo nuestra suerte para con ella fué distinta; todo el Este del Caballo, hasta Rafalgari, que era lo que atacaba esta columna (cuarta División Navarra), con esfuerzo principal en el N.O. del Caballo, brillantísimamente contenido—pero protegido por una fuerte cortina artillera y

diez aparatos (de asalto ametralladores)—logró hacer una clásica filtración por el barranco de Vals del Angel a subir por la falda S.E. a ocupar de revés el vértice; esta maniobra fué descubierta, nada más iniciada, por nuestros observatorios (que funcionaron muy bien), y movilizamos a un batallón de la 107 Brigada para cortar esta filtración y aniquilarle toda la tropa que el enemigo había metido en esta dirección; pero esto no se pudo realizar, principalmente, por la distancia a que se hallaba la reserva comparada con el poco tiempo que nos daba para llegar en el propio instante en que el enemigo por el progreso de su filtración y la situación de sus tropas; con un ataque de S. a N. lo hubiéramos aplastado, lo que nos metió (un batallón en vanguardia y uno a cada flanco); también contribuyó de una manera marcada la poca práctica que tiene nuestra tropa de moverse en el teatro de operaciones y el impedimento que para sus movimientos hacía la artillería enemiga, acompañado de la falta de saber vencer este obstáculo por parte de nuestra tropa. Esta situación había determinado la caída de nuestro frente del Caballo, y su guarnición se replegaba, apoyada en el flanco derecho del Caballo y el Tirichá. El enemigo, ocupado Caballo, formó una columna de marcha en él muy clásico, y profundizó por el S. del Caballo, revasando las estribaciones de éste vértice. Ya había iniciado la marcha sobre las lomas que van a morir al Norte de Cuevas de Vinromá, cuando nuestras fuerzas le dan un duro contraataque; en una forma brava y ejemplar rechazan al enemigo, y terminan por ponerle en franca huída, llegando por el S.O. del Caballo hasta cerca del propio vértice; el enemigo corta nuestro avance con una cortina de artillería muy densa; las fuerzas que ocuparon el S.O. de Caballo propias enlazaron con nuestro flanco izquierdo, que en forma brillantísima se sostenían; el enemigo volvió a organizar un ataque por el S.E. del Caballo con movimiento divergente al Tirichá y por el Vals del Angel abajo, apoyado en las atalayas que eran del enemigo desde el día 23. Las fuerzas enemigas que bajaban por el Vals del Angel abajo fueron contenidas por nuestras tropas, las que iban en dirección al Tirichá, consiguiéron serios progresos; en vista de que por el Vals del Angel habían sido contenidas, buscaron el punto débil de penetración en las lomas situadas al N. de Musets. Esta nueva progresión enemiga, acompañada de la falta de reservas propias, el haber caído en la lucha los cuadros de mando mejores, al mando lo ponía en una situación de no poder resolver el nuevo problema planteado. Con esta progresión enemiga, la situación de Tirichá era comprometidísima; pero esta guarnición, que ha escrito una de las páginas más gloriosas de nuestra guerra, no pensó en la menor idea de repliegue, y tampoco tomó las medidas que está obligado a tomar todo jefe de posición, tomar medidas para que no lo envuelvan, comunicarle la situación al mando superior inmediato y esperar órdenes; pero el jefe de la posición, teniente don Juan Mondragón Silvestre, quizá emborrachado de heroísmo, no tomó ninguna decisión más que la que dijo: **LUCHAR HASTA TERMINAR EL ULTIMO HOMBRE Y CARTUCHO.** Durante la caída de la tarde y las primeras horas de la noche, el flanco derecho del Tirichá y las fuerzas que estuvieron en el S.O. del Caballo, se replegaron por la vaguada que forma el Tirichá y la Vaque-

ra, que va a salir a Musetz, sin saber per qué la guarnición del Tirichá no lo hizo y allí quedó un puñado de héroes durante todo el día 5: fueron atacados y rechazaron al enemigo tantas veces como intentó tomarles la posición rodeada por los cuatro puntos cardinales y machacada constantemente por la artillería, pero el enemigo no la pudo tomar; demostraron palpablemente nuestros héroes cómo la posición que se organiza su defensa no se puede tomar. Nuestros héroes vendieron cara su vida, causaron matanzas terribles al enemigo. Todos los héroes que se identifiquen de los que resistieron en el Tirichá serán condecorados con las máximas condecoraciones honoríficas y nuestro Gobierno les dará la categoría que tiene, la de HEROES NACIONALES. Los combates del día 4 tuvieron una forma tan positiva, que la orden general decía en uno de sus párrafos: «Es fácil que mañana, si el enemigo encuentra resistencia, no haga ni intenten ninguna acción a fondo por haber sufrido hoy un durísimo castigo». (De la orden general de la División del día 4.) A últimas horas de la noche el enemigo se encontraba a 500 metros al N. de la carretera de Cuevas de Vinromá y Alcalá de Chivert, y aprovechando esto, el enemigo quiso hacer un movimiento convergente, partiendo de la Pedrera, y haciendo una filtración por la vaguada S.O. de la Pedrera, cuya filtración le salió un poco cara, pues el 4.º Batallón de la 107 Brigada le aniquiló una compañía. De esta forma terminaba el día 4 la jornada militar después de haber celebrado los choques más duros de infantería y el combate más largo y encarnizado que se ha celebrado en el S. del Ebro desde que el enemigo inició la ofensiva contra el Mediterráneo. Durante el día 5 el enemigo atacó la línea fortificada al E. de la carretera de Cuevas a Salsadella, y al final de la tarde consiguió ocuparla. El día 6 el enemigo hizo un ataque en el sector de la Costa con el fin de quitarnos las posiciones que teníamos en el N. de Segarra, llevando un esfuerzo principal, donde le atacó duramente con artillería y tanques al vértice Rafalgari pero tropezó con resistencia heroica del 4.º Batallón de la 107 Brigada, y a pesar de haberlo ocupado, después de cruentos combates, el enemigo, nuestras fuerzas contraatacaron y lograron desalojarles de varias posiciones; pero el enemigo se rehizo de nuevo, muchísimo mayor numéricamente, y volvió a reconquistar las cotas que les habíamos arrebatado. De esta forma se terminaba el ciclo de batallas, las que se pueden denominar históricas en el transcurso de nuestra guerra.

La artillería enemiga actuó en una forma bestial, pues el enemigo, a pesar de la artillería normal, recibió un refuerzo de 20 cañones para estas operaciones. El día 4 fué tanto lo que tiró el enemigo, que un buen oficial de E. M., muy experto en información, calculaba en 12.000 los disparos del día 4. Un buen oficial de artillería calculaba en 8.000.

La forma tan brillante y misteriosa en que terminaron las batallas victoriosas lo demuestra la confusión en los partes enemigos. El parte oficial del enemigo decía que había roto tres líneas enemigas. Una nota oficial enemiga decía que habíamos atacado nosotros y que ellos habían rectificado las posiciones a vanguardia. El enemigo encontró Castellón en el río Segarra. Todo esto se debe a que, por primera vez, hemos enfrentado su ejército con el nuestro en campo

abierto, y aunque tuvimos debilidades, el balance es tan favorable como lo demuestra el balance de bajas:

Total de bajas habidas en los días 4, 5 y 6 de mayo:

Artillería ... ..	226	...	67,06	por 100
Bala ... ..	75	...	22'25	» »
Aviación ... ..	3	...	0,89	» »
Arma blanca ... ..	15	...	4'45	» »
Accidentes ... ..	13	...	3'56	» »
Enfermos ... ..	5	...	1'47	» »

Suma en total ... .. 337

Como se verá, por primera vez en nuestras listas de Sanidad, fuera de hechos aislados, figuran heridos propios de arma blanca,

### CONCLUSIONES DE LOS COMBATES

Positivas. 1.<sup>a</sup> Las ventajas enormes que nos produjo la lucha cuerpo a cuerpo. Pues su infantería, como no es instintiva, no aceptó el combate y se limitó a correr para atrás. Las ventajas principales estriban en: a) Aviación y la artillería enemiga no pueden actuar. b) En la lucha cuerpo a cuerpo el mando tiene una acción imitadísima, y su infantería, sin mandos, es una cosa nula. c) La nulidad de su infantería por la cantidad de elementos leales a la República que tiene el enemigo en ella.

2.<sup>a</sup> Las enormes ventajas que proporcionan los contraataques de flanco. Cuando el enemigo va en columna de profundización.

3.<sup>a</sup> El tener estudiado el terreno de retaguardia para los movimientos que haya lugar en ella, por los jefes y oficiales, que es posible que actúen en este teatro de operaciones.

4.<sup>a</sup> La de haber logrado enfrentar el ejército del enemigo con el nuestro, llevando nosotros la iniciativa y la ventaja.

5.<sup>a</sup> La superioridad enorme de nuestra infantería sobre la del enemigo si la dotamos de buenos cuadros de oficialidad.

6.<sup>a</sup> La nulidad del enemigo en las pequeñas maniobras tácticas.

Negativas. 1.<sup>a</sup> La despreocupación de los mandos superiores propios en concentrar nuestro material por donde el enemigo lleva el esfuerzo principal.

2.<sup>a</sup> Deficiente enlace de la infantería con la artillería.

3.<sup>a</sup> Mucha lentitud en los movimientos de nuestra tropa.

4.<sup>a</sup> Desligazón entre la vanguardia y los mandos superiores.

5.<sup>a</sup> Desconocimiento de nuestra tropa de defenderse ante la artillería enemiga. (Se mueve con exceso, se apelotona demasiado; con fuego artillero ningún soldado debe estar más cerca de 10 metros de otro y nunca en línea.

6.<sup>a</sup> Empleo antes de tiempo de las reservas.

7.<sup>a</sup> La falta de costumbre en la maniobra y el desconocimiento de las ventajas que esto posee. Todo mando está obligado a luchar por liquidar las cosas negativas y ampliar y desarrollar las positivas.

El Comandante de la División,

V. MARQUINA

## El estilo de trabajo de los COMISARIOS

CADA situación de la guerra, exige, tanto en el terreno político como en el militar, una rápida asimilación de sus enseñanzas a fin de traducirlas inmediatamente en hechos. Estancarse en concepciones y modos de trabajo que en determinado momento podían resultar provechosos, nos llevaría automáticamente a un anquilosamiento suicida. Y si en todos los terrenos de la vida es esto cierto lo es mucho más en un período de guerra, en que las perspectivas cambian cada día y donde hay que tener una agilidad de movimientos tal que nos aseguramos el no ser atropellados por los acontecimientos.

Los Comisarios se habían adoptado para la realización de su trabajo político en el Ejército a unos métodos, a unas normas, a un estilo que indudablemente dió buenos resultados y que aún puede rendirlos en un frente estabilizado. Pero ¿son utilizables estos métodos, estas normas en nuestro frente, en la situación dada que nos encontramos? Indudablemente, no, en términos generales. Y al esclarecimiento de tan importante cuestión van enderezadas las presentes líneas, escritas atendida la situación de la División y para la División.

Pensar que los Comisarios pueden desarrollar su trabajo a través de las charlas metódicas y organizadas por Compañías completas, de periódicos murales, de academias y escuelas en todos los Batallones etcétera, es pensar una utopía. Algo de ello puede hacerse y será muy bueno realizarlo, pero en medida tan escasa que no puede declararnos satisfechos y hacernos pensar que cumplimos con honor la tarea por nuestro Gobierno de Unión Nacional marcada.

La misión de los Comisarios va dirigida a hacer, mediante un trabajo político y cultural, de su unidad un instrumento militarmente eficiente y de segura lealtad a la República. Pero dada la dureza de la lucha, que consume rápidamente lo mejor de nuestros hombres, y dada por otra parte su intensidad, que casi elimina el descanso,

deducimos inmediatamente una consecuencia para nosotros preciosa: ATENCION PREFERENTE Y FUNDAMENTAL A LOS CUADROS POLITICOS Y MILITARES DE CADA UNIDAD. Cuidar de descubrirlos y cuidar de su desarrollo. Asegurarnos en todo momento, mediante una política de selección, cuidada y audaz al tiempo, que la cantera no será agotada.

Pero esto no puede hacerse más que a condición de hacer participar a estos elementos de manera activa en nuestro trabajo, que de otra manera, al realizarse de forma personal no podríamos en manera alguna llevar a cabo.

He aquí, pues, una segunda consecuencia: **ES IMPRESCINDIBLE LA CREACION DONDE NO LOS HAYA, Y EL DESARROLLO DONDE YA EXISTAN, DE LOS GRUPOS DE ACTIVISTAS**, auxiliares preciosos de Comisarios y Delegados Políticos, garantía firme de que sus iniciativas hallarán inmediato eco entre la tropa, única seguridad de que en los momentos más difíciles se encontrará al lado del elemento débil y vacilante un camarada seguro que le animará con su palabra y ejemplo.

Hay más. La experiencia ha demostrado que las charlas, tal como en los últimos tiempos se venían desarrollando, son absolutamente inútiles. Por una parte la escasa preparación política de los encargados de desarrollarlas y por otra la mentalidad especial que la guerra crea entre los combatientes, las transformaban en actos largos y aburridos que los soldados soportaban con verdadero horror. ¿Quiere decir esto que hemos de suprimir la comunicación oral entre el Comisario y el soldado? En modo alguno. Esta comunicación ha de ser cada día más fuerte, pero también cada día más efectiva, transformándola de un acto unilateral en colectivo; en verdadero cambio de ideas entre el Comisario y el soldado. **HAY, PUES, QUE TRANSFORMAR LAS CHARLAS EN AUTENTICAS ASAMBLEAS, DONDE LOS SOLDADOS INTERVENGAN DE MODO ACTIVO, SIENDO EN REALIDAD ELLOS LOS DIRECTAMENTE REALIZADORES DEL TRABAJO POLITICO, Y EL COMISARIO SOLAMENTE SU ORIENTADOR Y DIRECTOR.** Y a falta de estas asambleas cuya realización no será siempre posible, es preciso realizar un tal trabajo por medio de **CONVERSACIONES INDIVIDUALES O COLECTIVAS CON GRUPOS DE SOLDADOS EN LAS MISMAS LINEAS** que mantengan vivo su espíritu en el amor a España y su independencia, en el amor a las libertades del pueblo.

Esto no es suficiente. Por las razones antes expuestas sería difícil la realización de un buen trabajo político de no contar con unos colaboradores. Estos tenemos que buscarlos entre los cuadros de mando —jefes y oficiales—. **CADA JEFE, CADA OFICIAL DEBE SER EN LA PRACTICA UN COMISARIO MAS.** Primero: Porque el jefe u oficial que no tiene una preparación política no puede ser en general un buen mando de nuestro Ejército. Segundo: Porque las circunstancias nos obligan a buscar por un procedimiento u otro su colaboración activa y permanente para el trabajo del Comisario. Hay que hacer, pues, que el jefe y el oficial convivan plenamente con el soldado, que se preocupe, junto con el Comisario, de sus pequeños problemas cotidianos, que se esfuercen en darle solución, que

de acuerdo con Comisarios y Delegados Políticos, eduquen políticamente y animen a los soldados a la hora del combate o cuando las penalidades de la campaña puedan hacer mella en su moral.

Finalmente. Pensar que este trabajo puede realizarse con una dirección débil es una profunda equivocación. **HOY MAS QUE NUNCA EL APARATO DE DIRECCION POLITICA DEBE REFORZARSE. ESPECIALMENTE EN LAS BRIGADAS.** Hay que desdeñar el criterio de economizar un hombre o dos porque nos conduciría a debilitar el trabajo con consecuencias desastrosas para la moral del combatiente. Estudiar muy profundamente las necesidades existentes, rodearse de un buen plantel de hombres seguros: He aquí el secreto del triunfo.

\* \* \*

Las anteriores reflexiones son nacidas de la experiencia. Muchas de ella van avaladas por la práctica. Es, pues, de obligación para todos los Comisarios Políticos y Delegados de la División asimilarlas y aplicarlas. Es también conveniente que los jefes y oficiales las comprendan y apliquen desde su cargo. Porque únicamente a través de esta compenetración entre el mando militar y político llegaremos a forjar el Ejército que nos dará la victoria.

JOSE LAIN

Comisario de la División

## Ideas sobre FORTIFICACION LIGERA

**E**XISTE en nuestros mandos medios una idea, bastante extendida, sobre la fortificación, completamente equivocada y que trae consecuencias perjudiciales.

Inconscientemente y sin analizar los efectos de las armas modernas se cree que la fortificación tiene que ser, algo así como una muralla sobre la cual se estrellen todos los proyectiles del enemigo. Este concepto de la fortificación es completamente equivocado, puesto que el aumento de la Artillería, tanto en número como en potencia y el desarrollo de la Aviación, hacen de estas obras cosas inútiles que si bien podrían dar resultado hace cien años, hoy además de ser inútiles son perjudiciales, pues están predestinados a ser blanco de todos los fuegos.

Una organización ofensiva no es más fuerte ni más segura cuantas más obras de fábrica, nidos de semento, trischeras de cemento, etcétera, etc., tenga, sino que la línea es más fuerte y más segura cuando está subordinada su estructura a un perfecto plan de fuego, escalonamiento y disimulación.

Una unidad que va a ocupar una posición defensiva si ésta no está organizada, puede en una noche organizarla de tal forma que al otro día reúne un máximo de seguridades para su defensa. Para esto se necesita un plan que voy a exponer y cuya concepción está basada en las experiencias de la actual guerra.

A fin de dar a este trabajo un carácter práctico, voy a resumirlo en unos cuantos apartados.

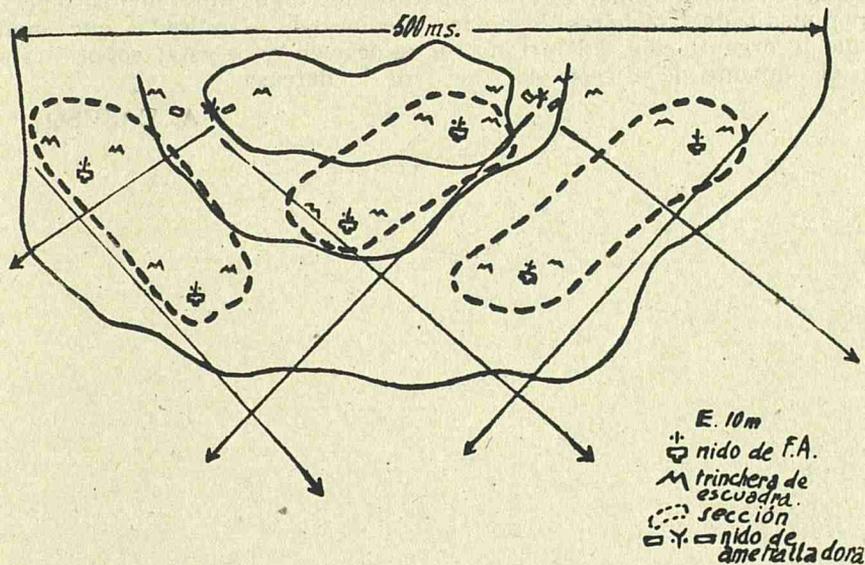
A) Todo Jefe de Unidad que se le encomienda la defensa de una posición, si ésta no está organizada, su primera misión es el designar los lugares de emplazamiento de los órganos de fuego de forma que tengan un amplio campo de tiro y armonicen sus fuegos. En esta elección lo único que se ha de tener en cuenta, y a ello ha de subordinarse todo lo demás, es la eficacia y rendimiento de fuego.

B) Una vez designados los emplazamientos de las ametralladoras, que constituyen el esqueleto de la línea de resistencia, se atenderá a la organización del terreno, teniendo en cuenta que esta orga-

nización ha de subordinarse en primer lugar a el aumento de eficacia y rendimiento de su fuego, y en segundo lugar, también muy importante, a la disimulación. El principio que hay que tener muy en cuenta en esta organización es que no debe de tender a RESISTIR EL PROYECTIL SINO EVITARLO, y esto se consigue disimulando de tal forma los emplazamientos de fuego que el enemigo no pueda saber donde están situados.

C) En la colocación de las Compañías de fusiles, colocación subordinada a el plan de fuego de las ametralladoras, se atenderá también principalmente a la elección de emplazamiento para los fusiles ametralladores con amplio campo de tiro. Una vez emplazados éstos se organiza el terreno en la forma que se indica anteriormente: a base de pequeñas trincheras.

D) El orden de colocación de los pelotones, ha de ser en el sentido de profundidad; es decir, tal como si avanzara la unidad en orden de aproximación (véase gráfico), pero con las alteraciones que exija la elección de emplazamiento eficaces de las armas automáticas, a cuyo principio se ha de subordinar todo lo demás.



E) La seguridad de la línea se ha de basar principalmente: EN EL APROVECHAMIENTO HASTA EL MAXIMUN DE LOS EFECTOS DE LAS ARMAS, EN LA DISIMULACION, EN EL ESCALONAMIENTO, EN PROFUNDIDAD Y EN LAS REACCIONES OFENSIVAS QUE FACILITEN LA DISIMULACION. AL CONSEGUIR ESTO SE HA DE SUBORDINAR LA ORGANIZACION DEL TERRENO.

F) Una vez colocadas sucesivamente las armas y tropa en el orden que se indica, cada grupo de armas y cada pelotón, por sus mismos medios construye un pequeño nido y pequeñas trincheras aten-

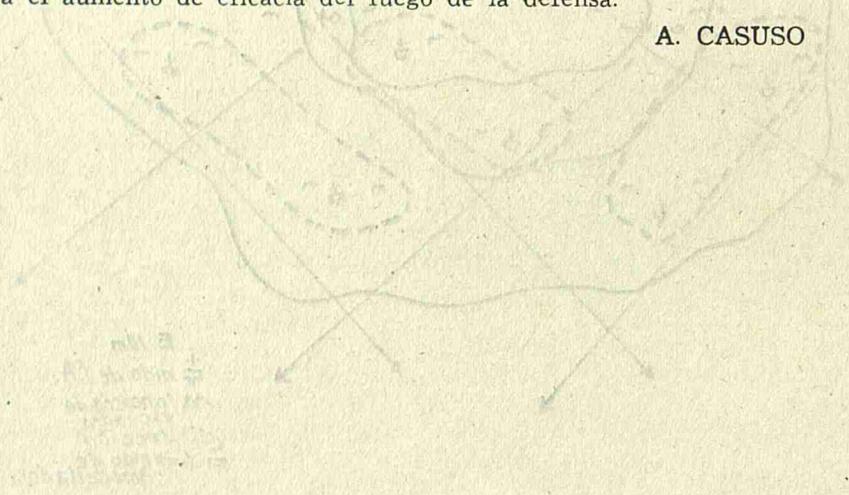
diendo principalmente a AUMENTAR LOS EFECTOS DE LAS ARMAS Y LA DISIMULACION (véase gráfico).

En una noche una escuadra de fusileros puede muy bien hacer una zanja en que se oculta por completo y lo mismo los servidores de la escuadra del fusil ametrallador y de las ametralladoras pueden construir pequeños nidos y trincheras (véase gráfico) lo bastante perfectas para atender a los dos principios fundamentales, que después de la elección de un buen campo de tiro tiene que tener la organización del terreno para la defensa y que señalan en el apartado anterior.

Si esto se hace tal como voy exponiendo, tenemos que en una noche un Batallón puede organizar muy bien una línea defensiva (véase en el gráfico el caso de una Compañía) que debido al escalonamiento, compartimentación y disimulación que una pequeña organización del terreno da a una Unidad que guarda sensiblemente el orde de aproximación (véase gráfico).

Este plan se debe de adoptar al ocupar cualquier posición defensiva no organizada y si el frente se estabiliza se va perfeccionando constantemente, comunicándose los distintos elementos de resistencia, por medio de trincheras de enlace y colocando alambradas que igual que la organización del terreno, su colocación debe estar subordinada a el aumento de eficacia del fuego de la defensa.

#### A. CASUSO



Faint, illegible text, likely bleed-through from the reverse side of the page.



Faint, illegible text, possibly bleed-through from the reverse side of the page.

Faint, illegible text, possibly bleed-through from the reverse side of the page.



**EDICIONES  
6.ª DIVISION  
COMISARIADO**

---

**Gráficas Turia, Pintor S. Abril, 12 - Teléf. 10077 - Valencia**

---

AI  
ARCHIVOS  
ESTATALES